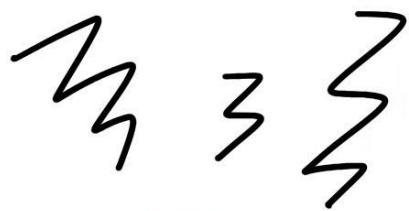
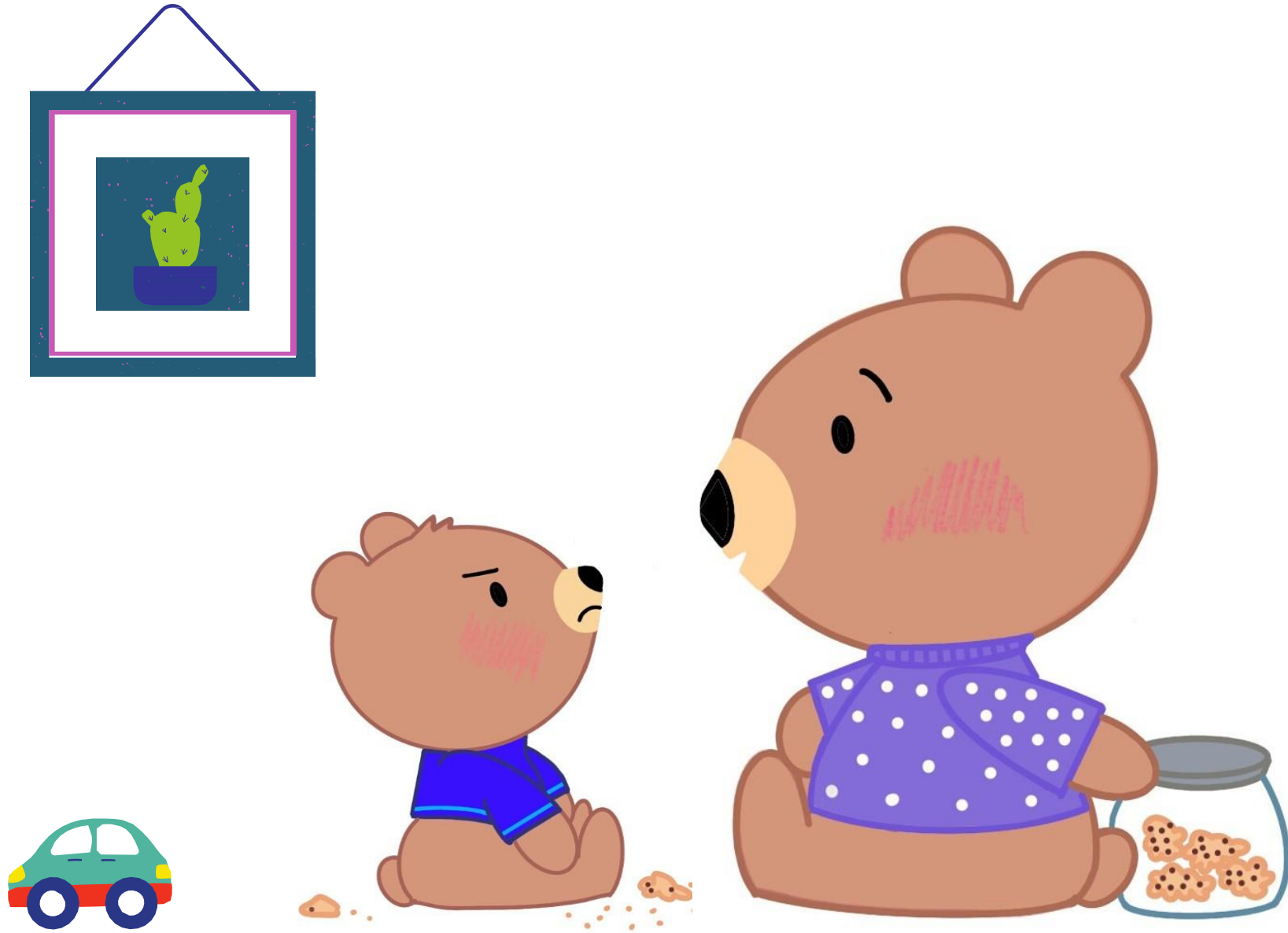


Filippo se
enojia



Hoy temprano en la mañana, Filipino se enojó cuando su mamá le dijo que no podía seguir comiendo galletas de miel.



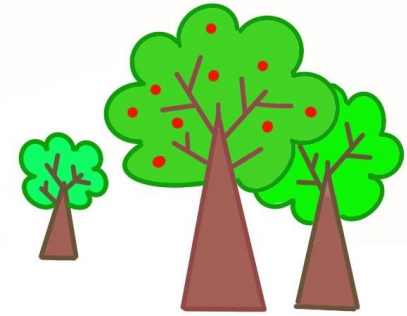
Hay muchas situaciones que enojan a Filipo:



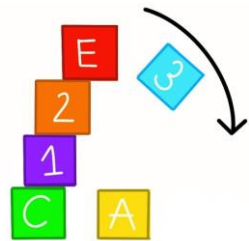
Cuando no lo dejan hacer algo (como seguir comiendo galletas).



Cuando sus hermanas no le prestan sus juguetes.



No poder ir al bosque a jugar con sus amigos cuando está hibernando.



Cuando no le resulta lo que quiere hacer (como armar una torre).



Cuando lo obligan a hacer algo que no quiere hacer (como vestirse cuando está jugando).

¿Qué cosas te enojan a ti?



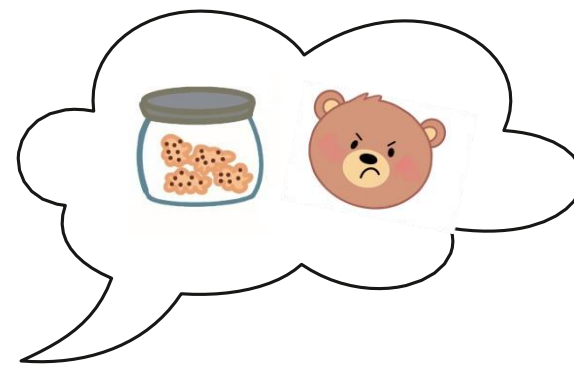
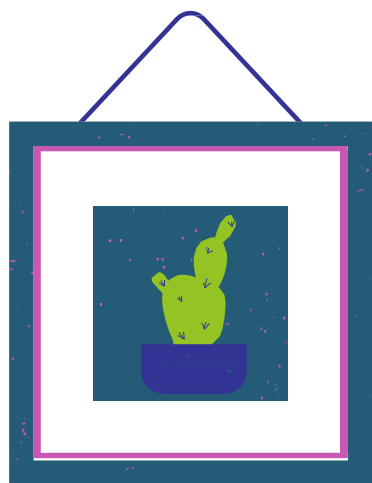
Cuando Filipo se enoja frunce el ceño, mira fijo el suelo y se cruza de brazos. Su corazón late más fuerte.



*Muéstrame tu
cara de enojo*



Cuando su enojo es chiquitito, se le pasa muy rápido.
Especialmente cuando sus papás lo entienden y lo ayudan a darse cuenta de por qué está enojado. En un dos por tres se le pasa y encuentra algo entretenido que hacer.





¿Qué haces tu cuando
tu enojo es chiquitito?



Pero cuando su enojo es grande, Filipino se demora más en calmarse. Siente tanta rabia, pero tanta rabia, que llora, se pone tieso y le dan ganas de gritar. Cuando le pasa esto, no le gusta que lo abracen, pero tampoco que lo dejen solo. Sus papás se quedan cerca, acompañándolo.



Otras veces dice “grrrrr” y mueve sus patitas como si estuviese saltando arriba de un montón de hojas o aplastando un cerro de tierra.



¿Qué haces tu cuando tienes mucha rabia?



Cuando la rabia se achica un poco, Filippo deja que sus papás lo abracen y lo ayuden a calmarse. En sus brazos se siente seguro, logra respirar y dejar ir el enojo.



Y a ti, ¿Qué cosas te ayudan a calmarte?



Ya más tranquilo, puede conversar con sus papás, contarles lo que le pasó, entender por qué se enojó tanto o por qué no lo dejaron hacer lo que quería hacer. Filippo se siente bien y vuelve a jugar.



Fin



